

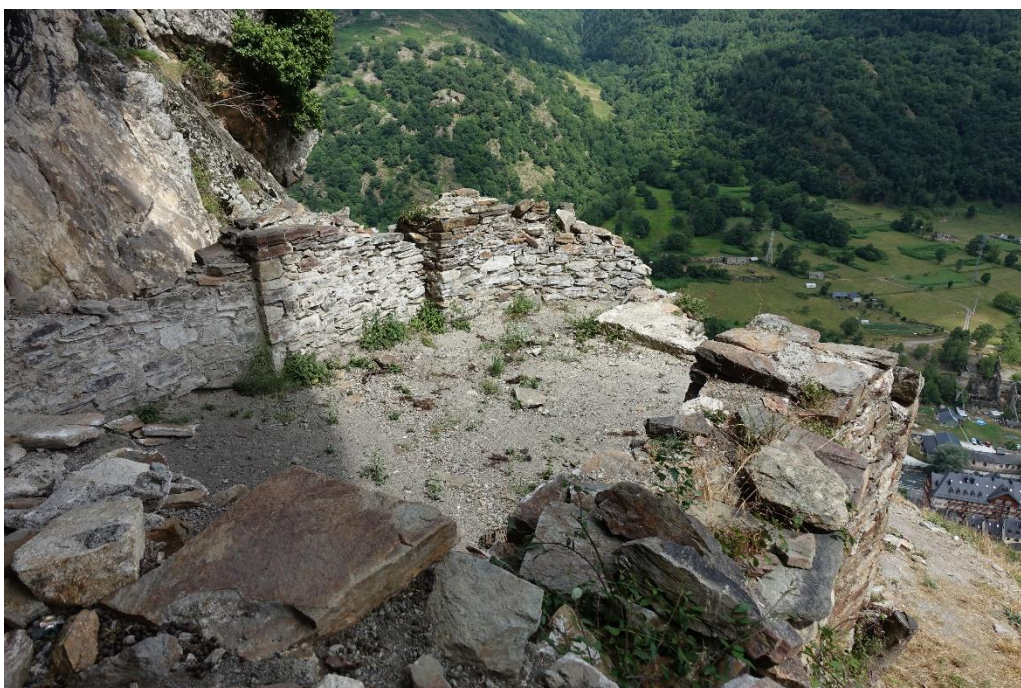
BOSSÒST

Casteràs de Bossòst y capilla de Santa Eulària

EL CASTILLO DEL SEÑORÍO DE BOSSÒST se erige al Norte de la población, en la parte izquierda del río Garona y sobre la cumbre de un peñasco conocido como Casteràs. Para llegar hasta él, se debe partir desde la ermita de Sant Ròc, en el extremo norte de la población, en la zona del pueblo más próxima al término municipal de Les. En este punto, se toma un camino asfaltado, en dirección contraria al núcleo poblacional, que continúa por un sendero empedrado, hasta encontrar una bifurcación. Aquí, se debe seguir la señal hacia el Camin dera Còva (dirección Sant Joan Crisòstom), que conduce a un sendero, en su mayor parte marcado, de continuo ascenso. Una vez frente al peñasco, el acceso a la gruta natural se efectúa por la parte izquierda, al pie de la peña, mientras que las ruinas propiamente del castillo se hallan encima de ésta, por lo que es necesario subir por el camino habilitado para ello (saliendo de la cueva, a mano izquierda).

El bastión se encuentra en una posición estratégica, tanto para dominar el acceso al valle desde el Norte (Francia), como para comunicarse con los puntos de vigilancia cercanos: al Norte con el Casteret de Bossòst, que le servía de enlace con el castillo de Les, y al Sur con el castillo de Sentèths (entre Bossòst y Es Bòrdes), que comunicaría con Castèth Leon (Es Bòrdes).

El origen del castillo está vinculado con la historia del señorío feudal de Bossòst, que se remonta, como mínimo, a 1132, cuando los hermanos España, Bonhòme y Père recibieron del rey de Aragón, Alfonso I el Batallador, los señoríos de Senthèths y de Bossòst, sin que quedara constancia de cómo fueron distribuidos. Ahora bien, el señor feudal que se conoce con certeza que dominó la población y, consecuentemente, el castillo fue Ademar (también documentado como Azemarius, Aymar o Ademà), citado en 1266 como poseedor del título de señor de Bossòst. Este señorío se prolongó hasta 1312-1313, a causa de su unión con el linaje francés de los Mayrègne, del valle de Oueil. A mediados del siglo XIII, el bastión debió de ser reforzado y se le incorporó una torre de defensa, como reacción a los ataques constantes de quienes pretendían conquistar el valle desde Francia, que se intensificaron especialmente durante este siglo.



*Restos de la
capilla*

La evidencia material que se conserva del recinto corresponde al castillo de origen medieval, erigido sobre el peñasco del Casteràs, y una capilla románica, en la parte baja, frente a la cueva.

Como es habitual en este tipo de construcciones de carácter defensivo, el castillo se encontraba perimetralmente cerrado por una muralla, de la que resta parte del muro (de 1-2 m de alto por 1,20 m ancho). A levante, se encuentra una torre de planta cuadrada, erigida sobre una roca, en uno de los puntos de mejor visibilidad, de la que actualmente solo se conserva 1 m de altura. En el ángulo noroeste, se aprecia un muro de 5 x 4 m, que adopta la forma ligeramente curva en uno de sus tramos, por lo que probablemente se trate de una torreta. Ésta presenta un aparejo más regular que el resto de muros que, aunque de sillares muy alargados y toscamente labrados, son de dimensiones similares y compuestos del mismo tipo de piedra, de tono grisáceo.

El acceso al recinto se efectuaría mediante una abertura, orientada al Sur de la muralla, de la que se conserva 1,80 m de muro y cuya forma escuadrada es apreciable actualmente.

El castillo presentaría planta rectangular, con las murallas norte y sur paralelas, de las que actualmente se distingue la longitud de 19 m y los muros de 1 m de grosor. De altura variable, se ha considerado que en origen alcanzaría los tres pisos, mientras que en 1850 se apuntó que medía 4 m. El muro de la cara norte del castillo presenta un vano sobreelevado, mientras que el de la sur, tiene un pequeño camino interior que conduce hacia la torre del extremo.

La parte inferior del peñasco aloja la cueva natural, de 25 m ancho, 12 m de altura máxima y 15 m de profundidad, frente a la cual también hay restos de muralla dispersos. Ahora bien, el vestigio de época románica que mejor se conserva corresponde a la capilla del castillo, dedicada a santa Eulalia. Aunque la zona absidal es la más visible, también se conserva parte del cuerpo central de la nave. Estos vestigios permiten concluir que se trataba de una pequeña construcción con planta compuesta por una sola nave y un ábside semicircular. El aparejo románico se aprecia en la parte inferior del ábside, donde se conservan sillarejos regulares, de medianas dimensiones, mejor labrados y alineados que el resto. La parte superior se completó a base de sillarejo más tosco, siempre respetando la forma original, probablemente fruto de una reconstrucción realizada en época posterior.

En el siglo XVII, la capilla todavía seguía en pie, pues así lo recogió Juan Francisco de Gracia de Tolva en 1613, quién, sin embargo, no hizo mención alguna al castillo.

Por su relación con la fortaleza, la capilla sería coetánea a la misma, del siglo XII, cronología que viene dada por los datos históricos relativos al dominio señorial de Bossòst; además de concordar con el tipo de aparejo que se conserva.

TEXTO Y FOTO: CARLA DEL VALLE

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, pp. 355-356; GARCÍA HERNANDO, G. M. Y ESTANY I MORROS, I., 1997, pp. 268-269; GOURDON, M., 1884, pp. 104-105; GRACIA DE TOLVA Y LUNEL, J. F., 1613 (1793), p. 35; RIERA SOCASAU, J. C., 2006, pp. 36-39; RIERA SOCASAU, J. C. Y ROS BARBOSA, E., 2008, pp. 103 Y 110; SARRATE I FORGA, J., 1976, S/N; SOLER I SANTALÓ, J., 1906 (1998), p. 321.

Casteret de Bossòst

EN UNA COLINA ENTRE LOS TÉRMINOS municipales de Bossòst y Les, a la derecha del Garona, se encuentran los vestigios de lo que antaño fue un pequeño baluarte, visibles desde la carretera N-230. Para llegar hasta él, es preciso partir desde el camping Cauarca (kilómetro 81) para tomar el camino GR-211, que atraviesa la piscifactoría y la central eléctrica de Cledes. Una vez se dejan atrás, se llega hasta la última finca, a mano izquierda del camino, en cuyo terreno privado hay que entrar para poder subir hasta la torre. El ascenso, a pie en todo momento, se inicia en un camino en zigzag por



la montaña, hasta llegar a dos bordas. A la derecha de éstas, se halla un riachuelo que conviene cruzar, para luego adentrarse en línea recta por el bosque, hasta encontrar el peñón sobre el cual se erige la torre. Conocido popularmente como el Casteret de Bossòst, por ser de menores dimensiones e importancia que el Casteràs, también recibe los nombres de Casteret de Les o Torre de Cledes.

A pesar de no existir referencias históricas respecto a esta construcción, a juzgar por su posición estratégica, serviría como torre de vigilancia que comunicaría el Casteràs de Bossòst con el castillo de Les. Aunque el primero se divisaría desde esta posición, el segundo no se consigue ver, hecho que ha planteado la posibilidad de que existiese otra torre próxima, desaparecida, que actuaría de puente entre ambas.

Aunque el estado de conservación de la torre sea ruinoso, sus restos materiales permiten apreciar todavía su planta rectangular (de 4,20 x 5,20 m), en dirección Este-Oeste, así como parte del alzado, desde la base hasta el primer piso. La cara de levante, donde se emplazaría la puerta de acceso, apenas conserva unos 50 cm de altura, lo que

permite que quede visible la parte interior del resto de muros. Exteriormente, el paramento septentrional alcanza los 4,90 m de altura y el meridional y oeste, los 3,90 m; mientras que los interiores son más bajos, pues oscilan entre 2,70 y 3,10 m. El primer piso se encontraría cubierto por una bóveda de cañón, cuyo arranque todavía se distingue en la parte superior de los muros norte y sur.

Los muros, de 1,10 m de grosor, están compuestos por bloques de piedra de la zona, de dimensiones variables –menores a medida que ganan en altura– y de formas muy irregulares, aunque dispuestos con la intención de crear hiladas horizontales.

A falta de referencias históricas y de vestigios determinantes, resulta muy difícil acotar la cronología de la torre, aunque podría establecerse, aproximadamente, en el siglo XIII, por su función como torre en comunicación con Bossòst (siglo XII) y Les (siglos XIII-XIV).

TEXTO Y FOTO: CARLA DEL VALLE

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, p. 356; GARCÍA HERNANDO, G. M. Y ESTANY I MORROS, I., 1997, p. 268; RIERA SOCASAU, J. C., 2006, pp. 34-35; RIERA SOCASAU, J. C. Y ROS BARBOSA, E., 2008, p. 112.